

# ArkeoGazte

Revista de Arqueología - Arkeologia aldizkaria



**Monográfico:**  
*Arqueología y medio ambiente,  
una historia de una ida y una vuelta*

**Monografikoa:**  
*Arkeologia eta igurumena,  
ida eta etorri baten istorioa*

## REVISTA ARKEOGAZTE/ARKEOGAZTE ALDIZKARIA

N.º 3, año 2013. urtea 3.zbk.

Monográfico: Arqueología y medio ambiente, una historia de una ida y una vuelta

Monografikoa: Arkeologia eta igurumena, joan eta etorri baten istorioa

Monographic: Archaeology and environment, there and back again

### COMITÉ EDITORIAL/ERREDAKZIO BATZORDEA

Carlos Duarte Simões (*Universidad de Cantabria*)  
Marta Fernández Corral (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)  
Maite Iris García Collado (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)  
Begoña Hernandez Beloqui (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)  
Clara Hernando Álvarez (*Universidad de Salamanca*)  
Blanca Ochoa Fraile (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)  
Alejandro Prieto de Dios (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)  
Aitor Sánchez López de Lafuente (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)  
Carlos Tejerizo García (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)

### COMITÉ CIENTÍFICO/BATZORDE ZIENTIFIKOA

Xurxo Ayán Vila (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)  
Belén Bengoetxea Rementeria (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)  
Margarita Díaz-Andreu (*ICREA, Universitat de Barcelona*)  
Javier Fernández Eraso (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)  
Margarita Fernández Mier (*Universidad de León*)  
Alfredo González Ruibal (*CSIC-Incipit*)  
Juan Antonio Quirós Castillo (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)  
Manuel Santonja Gómez (*CENIEH Burgos*)  
Alfonso Vigil-Escalera Guirado (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)  
Lydia Zapata Peña (*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*)

### TRADUCCIÓN/ITZULPENEA

Marta Fernández Corral; Maite Iris García Collado; Begoña Hernández Beloqui; Blanca Ochoa Fraile

### MAQUETACIÓN, WEB Y DISEÑO/MAKETAZIOA, WEB ETA DISEINUA

Begoña Hernandez Beloqui; Clara Hernando Álvarez; Idoia Grau Sologestoa; Blanca Ochoa Fraile; Aitor Sánchez López de Lafuente; Alain Sanz Pascal; Carlos Tejerizo García

REVISTA ARKEOGAZTE es una revista científica de ARQUEOLOGÍA, editada por ARKEOGAZTE: ASOCIACIÓN DE JÓVENES INVESTIGADORES EN ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA E HISTÓRICA con periodicidad anual y en la que los originales recibidos son evaluados por revisores externos mediante el sistema conocido como el de doble ciego. Se compone de las siguientes secciones: MONOGRÁFICO, VARIA, ENTREVISTA, RECENSIONES y publica trabajos originales de investigación en torno a una temática definida, trabajos originales de temática arqueológica libre, notas críticas de trabajos arqueológicos actuales o entrevistas a personalidades científicas de la Arqueología. Los originales se publican en castellano, euskera e inglés. El Consejo de Redacción puede admitir originales remitidos en italiano, portugués, francés, gallego y catalán.

ARKEOGAZTE ALDIZKARIA, ARKEOLOGIA aldizkari zientifikoa da, ARKEOGAZTE: HISTORIAURREKO ETA GARAI HISTORIKOKO ARKEOLOGIA IKERTZAILE GAZTEEN ELKARTEAK argitaratua eta urtean behin kaleratzen dena. Jasotako originalak kanpoko zuzentzaileen bidez ebaluatzen dira bikun itsua deritzon sistemari jarraituz. Aldizkaria hurrengo atalek osatzen dute: MONOGRAFIKOA, VARIA, ELKARRIZKETA, AIPAMENAK, hau da, zehaztutako gai baten inguruko ikerketa lan originalak, edozein gai arkeologikoari buruzko lan originalak, egungo lan arkeologikoen nota kritikoak edo Arkeologiaren munduko pertsona zientifikoei egindako elkarrizketak argitaratuko dira. Originalak gazteleraz, euskaraz eta ingelesez argitaratuko dira. Erredakzio Batzordeak italieraz, portugaldarrez, frantsesez, galizieraz eta katalunieraz idatzitako originalak onar ditzake.

### DIRECCIÓN/HELBIDEA

Taller y depósito de materiales de arqueología (UPV/EHU), c/Fco. Tomás y Valiente, s/n, 01006 Vitoria-Gasteiz. [arkeogazterevista@gmail.com](mailto:arkeogazterevista@gmail.com).

### PÁGINA WEB/WEB ORRIALDEA

[www.arkeogazte.org](http://www.arkeogazte.org)



[Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

### EDITADO POR



### ARGITARATUA

Monográfico:  
Arqueología y medio ambiente,  
*una historia de una ida y una vuelta*

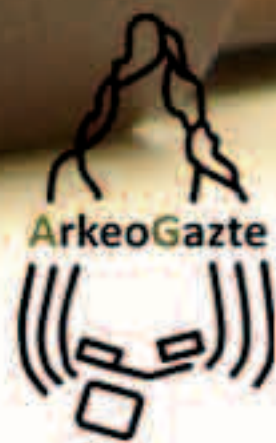
Monografikoa:  
Arkeologia eta ingurumena,  
*joan eta etorri baten istorioa*



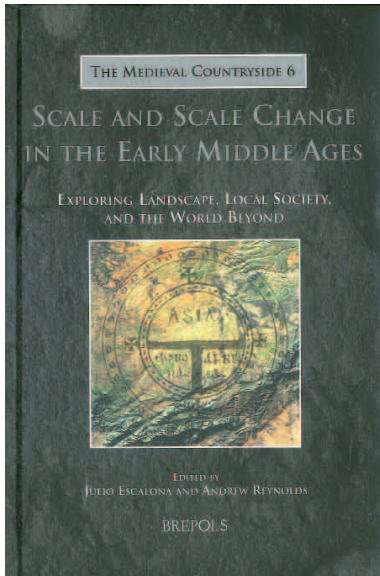


Recensiones

Aipamenak



**ESCALONA, J. y REYNOLDS, A. (2011): *Scale and Scale Change in the Early Middle Ages: Exploring Landscape, Local Society, and the World Beyond*. Brepols, Turnhout.**



Preguntas tradicionales sobre la Alta Edad Media, nunca respondidas de manera satisfactoria, están detrás de la concepción de este libro: ¿Es posible comparar distintas regiones de Europa cuando se ha regionalizado la organización social y económica? ¿Qué quedó del periodo anterior cuando el Occidente europeo se acercó a la uniformidad política, al menos como deseo de las élites romanas? ¿Quién y cómo detentó el poder en Europa a partir del siglo IV? Son algunos de los interrogantes del proyecto de investigación que ha sustentado los debates que dieron lugar a este volumen<sup>1</sup>.

1 Proyecto “Los fundamentos del espacio europeo: Comunidad, territorio y sistema político en la Europa altomedieval” (HUM2004-01812/HIST, 2004-2008), dirigido por Julio Escalona (Centro de Ciencias Humanas y Sociales - CSIC), coeditor del libro junto con Andrew Reynolds (Institute of Archaeology – University College London).

El concepto central de la obra es el de “escala”, y sobre todo el de “cambio de escala”, como noción teórica que permite explicar los procesos políticos, socioeconómicos y territoriales que se producen en los siglos V-X en las regiones de la Europa occidental en las que se centra el libro. Los editores sugieren en la introducción posibles beneficios que la adopción del marco teórico propuesto podría tener para el estudio de la Alta Edad Media, como por ejemplo la posibilidad de que su estudio sea útil y relevante a la hora de enfrentarse al presente, plagado de hegemonías globalizadoras que ahogan la voz de lo local. Porque es precisamente ése uno de los objetivos principales del libro: recuperar la dimensión local, ya que, a diferencia del periodo anterior al siglo V y posterior al siglo X, será ésta la escala en la que actúen los diferentes agentes (señores, guerreros, obispos, comerciantes...). Para discutir estas cuestiones de escalas sociales y territoriales, se ha organizado el libro en distintos capítulos firmados por distintos especialistas, compartiendo todos ellos el interés por converger en un marco explicativo más general (p. 2). Si el tema del libro parece claro, quizás uno de los aspectos menos conseguido sea el sugerente subtítulo de la obra, ya que los distintos trabajos se ciñen a tres áreas de la Europa occidental (el norte de la Península Ibérica, el norte de Italia e Inglaterra) y los temas sobre “landscape” y el incierto “world beyond” apenas tienen aparición en las páginas del volumen.

El volumen consta de 10 contribuciones firmadas por once especialistas. En primer lugar Julio Escalona ofrece una introducción teórica sobre la noción de escala, concepto ya frecuente en otras disciplinas como la Ecología, la Sociología o la Geografía pero raramente explicitado en el estudio de la Historia (pp. 9-30). Éste sirve para encuadrar los temas que se tratarán a lo largo del libro y para tratar de definir cuál es la aplicación metodológica que se propone adoptar para el estudio de la más temprana Alta Edad Media. Este preámbulo teórico genera unas expectativas en el lector que no siempre se cumplen. Por ejem-

plo, se formulan definiciones y aplicaciones de la noción de escala que luego no vuelven a aparecer, como son la escala de observación, la escala intrínseca en la que operan los procesos, la escala como medida y como jerarquía necesaria en todo análisis histórico o incluso la producción social de la escala.

Los otros nueve trabajos se ordenan en tres bloques. En el primero, *“Territories, Landscape, and Settlement”* se tratan temas referentes al poblamiento altomedieval, abordados desde perspectivas eminentemente arqueológicas aunque sin dejar de lado la documentación escrita. Comienza con un texto firmado por Alfonso Vigil-Escalera y Juan Antonio Quirós, en el que se reflexiona sobre el doble proceso de fragmentación y de convergencia al que asisten los lugares de hábitat campesinos en los siglos V-VII en el norte y el centro de la Península Ibérica (pp. 33-60). Estos autores centran su discusión en la manera en la que se produce la desintegración de las *villae* y la posterior formación de las aldeas en la zona; en cuáles son los principales factores socioeconómicos que dan lugar a su surgimiento y estabilización y qué papel tiene la Iglesia y las iglesias -es decir la institución y las construcciones- dentro de este proceso; con una aparición generalmente tardía, no anterior al siglo VIII y, por lo tanto, siendo un factor de consolidación, pero no de génesis.

El siguiente capítulo, firmado por Andrew Reynolds, caracteriza el paisaje de Inglaterra en la transición entre la Tardoantigüedad y el Altomedioevo a partir de cuatro casos de estudio (pp. 61-86). El autor pone el acento en cómo historiadores de la antigüedad y medievalistas tienen un difícil diálogo entre sí por diferir sus objetos de estudio aun cuando se solapan los periodos analizados al afrontar los siglos de transición. Además propone algunas soluciones adoptando el concepto de escala, centrando el discurso en los lugares de hábitat y en los cementerios. Finalmente, el coeditor del libro examina en este capítulo las variaciones que se dan entre

los siglos IV-VII en el uso, de ambos espacios, en la agregación del hábitat, en su relación con las comunidades o su articulación dentro de las parroquias.

Este primer bloque lo cierra el trabajo de Margarita Fernández Mier sobre el noroeste de la actual España que formaba parte del *Conventus Asturum* en el periodo altomedieval (pp. 87-117). Esta investigadora estudia los espacios productivos, mineros y agrícolas sobre todo, y su relación con los lugares de hábitat rurales, los lugares fortificados y los que podemos considerar como ciudades. Expone la manera en la que se jerarquizó la sociedad y se articuló el poder en ámbitos eminentemente rurales y cómo éste puede ser percibido, argumentando que su aparición en diferentes niveles sociales, económicos y administrativos permite distinguir entre poderes locales y poderes supralocales que coexisten porque funcionan a diferentes escalas. Este cambio de escala supuso una redefinición social en el noroeste de la Península a partir del “reciclaje” de estructuras territoriales de origen tardorromano.

El segundo bloque, titulado *“Local Society and the World Beyond”*, reúne otras tres contribuciones que pretenden profundizar sobre aspectos más ligados a cuestiones sociológicas, de organización social y de cambios de escala en la percepción de la realidad. Así, Alexandra Chavarría profundiza en los cambios que se producen en el poblamiento de la campiña del norte de Italia y cómo fueron percibidas y actuaron las aristocracias en tanto que agentes del poder (pp. 121-132). En estos siglos se asiste a una militarización de estas élites visible en el surgimiento de los asentamientos fortificados en altura como centros de residencia y en el establecimiento de una red eclesiástica planificada como forma de encuadramiento social. Para esta investigadora, el papel de las iglesias (ya desde el siglo V) constituye el principal indicador para visualizar los cambios de escala de la más temprana Edad Media.

Por su parte, Wendy Davies trata de comparar lo que ocurre en el norte de la Península Ibérica en el siglo X con sus anteriores estudios en la parte oriental de las islas Británicas (pp. 133-152). Para ello toma como objeto de análisis los seguros de fianza o garantías personales<sup>2</sup>. Así, la autora evidencia diferencias tanto en los distintos territorios como a lo largo del tiempo, asistiéndose a un cambio importante en el siglo X, cuando deja de ser una herramienta puramente local, de confianza y relaciones interpersonales para transformarse, incluso, en una forma de coerción de las élites supralocales sobre las comunidades campesinas. En el último trabajo de este bloque Julio Escalona y Francisco Reyes examinan el proceso de expansión del condado de Castilla en el siglo X como un cambio de escala a tres niveles: territorial, económico y social (pp. 153-183). Este proceso acabó transformando a las antiguas élites locales en la aristocracia que regiría el futuro reino castellano, cambiando el alcance de sus decisiones y actuaciones desde posesiones de reducido tamaño al dominio de grandes señoríos en apenas dos o tres generaciones. En este trabajo se recogen algunas ideas ya presentadas por uno de los autores con anterioridad, discutiendo precisamente estos conceptos de escala de actuación y escala de observación (por ejemplo ESCALONA, 2006).

En el tercer y último bloque, “*Large-Scale Systems in Local and Regional Perspective*”, se tratan aspectos económicos del mundo postromano. Santiago Castellanos describe la adaptación por parte de los reyes visigodos del anterior sistema fiscal romano (pp. 187-214). Argumenta que en ambos casos el funcionamiento se articulaba entre la escala estatal o del poder central y la local, si bien en el periodo más tardío la per-

cepción de los impuestos se había ido privatizando o quedando en manos de la Iglesia, a pesar de lo cual el Estado tendía a proyectar una idea altamente centralizada del sistema impositivo. También la fiscalidad visigoda es el objeto de discusión del trabajo de Iñaki Martín Viso (pp. 215-252). El análisis de este investigador se centra en la circulación de la moneda de oro, su papel propagandístico en distintas partes de la Meseta del Duero y la manera en la que la desfragmentación del sistema impositivo acabó derivando cada vez más en la recogida de los impuestos en especie y no en dinero. La acuñación de monedas de manera descentralizada permite deducir aspectos importantes sobre el papel de las élites en las distintas regiones de la zona estudiada y el grado de mayor o menor autonomía respecto al poder central que se visibiliza en cada una de ellas, distinguiendo entre zonas de influencia visigoda en la meseta del Duero (pp. 229-238) y zonas de influencia sueva en la *Lusitania* (pp. 238-248).

El volumen concluye con el trabajo de Grenville Astill quien, a través del estudio sobre la acuñación y la circulación de monedas de plata (*sceattas*), trata de mostrar los cambios en las estructuras socio-económicas y la evolución del papel de la aristocracia en la Inglaterra altomedieval de los siglos VII al X (pp. 253-272). Al igual que en el trabajo anterior, se pone de relieve el uso de la moneda con fines no únicamente económicos sino más ligados a cuestiones identitarias y de afiliaciones políticas. Además, se propone que la economía monetaria actuaría fundamentalmente en el comercio exterior, a través de *emporiae*, y aunque estimularía a su vez las actividades productivas en el ámbito rural, rara vez aparecería en los intercambios a escala local.

Como se observará, el libro se centra en las formas políticas posteriores al Imperio Romano y en la adopción de formas administrativas, institucionales, territoriales y simbólicas de fuerte raigambre local. Se trata de un cambio de escala desde lo global, entendiendo el Imperio Romano

2 En el texto se utiliza el término “*Suretyship*”, que podemos traducir como “Seguro de caución o de garantía”. Se trata de un contrato, generalmente comercial, por el cual el asegurador está obligado a indemnizar al asegurado por los perjuicios y daños que sufra en caso de que el tomador del seguro no lleve a cabo las obligaciones señaladas.

como la imposición de un sistema de relaciones y decisiones centralizadas que escapa de las manos de las comunidades campesinas, hacia una escala menor, con un radio de acción que rara vez sobrepasa lo comarcal o regional. Se estudian así, tanto la manera en la que se articulan los diferentes poderes como la forma como éstos actúan a diferentes niveles. Sin embargo, el principal problema que encontramos en estos trabajos es la práctica desaparición de las gentes a las que afectarían esos cambios de escala sobre los que se habla, es decir, el campesinado. La atención de la mayoría de los trabajos se centra en las élites, las aristocracias, las diferentes formas del poder, la circulación de monedas, la definición de límites territoriales y de zonas de influencia etc. Pero todo ello tiene una base fundamental para su ejecución e incluso para la visibilización de esos poderes: la apropiación del beneficio directo del trabajo que llevan a cabo las comunidades campesinas, idea sobre la que se llama la atención en la introducción (desde la p. 1) pero sobre la que apenas se profundizará. Los distintos autores describen en sus trabajos quiénes son los receptores del beneficio (las élites), las herramientas para su obtención (fundamentalmente la fiscalidad) y el modo en el que se representa este dominio (desde la moneda a los lugares fortificados). Pero sería pertinente detenerse a examinar la manera en la que influyen esos cambios de escala y esas interacciones entre poderes locales y poderes centrales o estatales en la capacidad de decisión —más o menos autónoma— que sobre las formas de trabajo tuvo el grueso de la población. En definitiva, el cambio de escala al que se asiste es el de quién decide el modo en el que se trabaja, quién se queda con los beneficios y hacia dónde fluyen los excedentes de la producción, en manos de quién se queda y qué tipo de coerción y medidas concretas (administrativas, económicas, militares...) deben aplicar quienes detentan el poder para que así sea (los propios editores lo señalan como objetivo en la introducción). Es decir, más allá de la necesidad de prestar atención al surgimiento de los poderes

locales por muy importantes que estos fueran<sup>3</sup>, hubiera sido deseable atender a la base sobre la que éstos emergen y se consolidan para entender el proceso en su totalidad. Porque si esa escala sobre la que se trabaja es una producción social que debemos a unos actores determinados, se hace necesario discutir cómo pudo afectar al resto de sujetos y si realmente éstos actuaron como meros receptores pasivos. Sobre todo teniendo en cuenta que ya el propio Wickham, al que casi todos los trabajos toman como referente, puso de relieve la necesaria discusión sobre quién tuvo la iniciativa, señores o campesinos, en estos cambios que se producen en el altomedioevo (WICKHAM, 2005: 10-14, 259-303 y 827-830). Por supuesto, hay excepciones en algunos de los trabajos, a veces de manera más explícita y en ocasiones en menciones o referencias concretas<sup>4</sup>, pero éstas no desvirtúan que el libro pueda ser calificado, en términos generales, como una historia del poder y las élites en la Alta Edad Media.

Un segundo problema lo encontramos en el alcance geográfico de las propuestas presentadas. La mayor parte de las contribuciones versan sobre la Península Ibérica, fundamentalmente sobre el norte y noroeste —un total de seis capítulos— añadiendo dos trabajos sobre Inglaterra y otro sobre Italia, cuyo nivel de discusión a veces no encaja con el resto de temas tratados<sup>5</sup>. Además de

3 Las descripciones que algunos de los trabajos hacen sobre los poderes locales, generalmente mal definidos por la escasez de referencias sobre ellos, recuerdan y mucho a los “jefes tribales” de los que hablaban Abilio Barbero y Marcelo Vigil en los años setenta (BARBERO y VIGIL, 1978) pero descritos según los nuevos conceptos historiográficos y a la luz de una cantidad —y calidad— de datos e informaciones mucho más abundante, sobre todo proveniente de la investigación arqueológica.

4 Sobre todo son excepciones a esta crítica dos de los trabajos reunidos en el primer bloque —los de Vigil-Escalera y Quirós (sobre todo pp. 45-50) y Fernández Mier (en especial pp. 91-95)— algo que debemos agradecer, sin duda, a su aproximación más arqueológica que documental.

5 Tampoco se explicita el porqué de la elección de estas regiones y no otras, aunque resulten evidente las filias per-



la ausencia de otras regiones de Europa<sup>6</sup>, llama la atención que no se incluya ninguna reflexión sobre lo que ocurre en otras zonas de la Península Ibérica como en la área nororiental, en la levantina o sobre todo en la meridional. Máxime cuando hubiera sido posible y deseable, no sólo una comparación del centro y noroeste de la Península con lo que ocurre en estas otras regiones durante el periodo visigodo (ss. V-VII), sino también conocer los potenciales resultados que se obtendrían del uso de los conceptos de escala y cambio de escala en el territorio de al-Andalus entre los siglos VIII-X. Esto ayudaría a entender mejor las particularidades que puede presentar la mitad norte de Iberia así como el grado de interrelación que puede haber en esos juegos de poder, visto que el propio desarrollo de al-Andalus como Estado hegemónico en la Península pudo condicionar también la escala de actuación de determinados poderes locales, idea que únicamente se anuncia en el trabajo de Alfonso Vigil-Escalera y Juan Antonio Quirós (pp. 40-41 y 50-52).

Finalmente, el tercer aspecto controvertido que debemos señalar sobre esta obra es que, en ocasiones, y a pesar de la correcta propuesta teórica que se plantea en el capítulo introductorio, no siempre hay unidad en el uso del concepto de escala. Únicamente parece haber coincidencia en los trabajos sobre Castilla e Inglaterra de los editores, y en menor medida en los trabajos que se centran en la meseta del Duero y en el área

asturleonés. En el resto en ocasiones ni siquiera se discute la aplicación de la noción de cambio de escala, lo que unido a los diferentes usos en los que se emplea o incluso la aparición de derivados como “*micro-medium-macro scales*”, “*scale mismatch*”, “*Two scales/Double scale*” “*bottom-up agency*” (por ejemplo en pp. 110-111; 187 y 191; 164, 174 y 183), dificultan su aprehensión como concepto válido y unívoco. Pensamos además que en muchos casos se confunden los conceptos de escala y de cambio de escala con los de relaciones centro-periferia -como señala Castellanos (p. 188)- y se traen a colación viejos debates clásicos y tradicionales entre continuistas y rupturistas sobre la naturaleza del cambio en las sociedades postclásicas -a pesar de las advertencias hechas por Vigil-Escalera y Quirós sobre ello (p. 35)-, eso sí, revestidos de un lenguaje actualizado y una mayor profundidad, densidad y heterogeneidad de los datos manejados.

No obstante, aun con todos los “peros” que puedan ponerse<sup>7</sup>, pensamos que el libro reúne todas las condiciones para convertirse en un clásico, debiendo recomendarse su lectura a todos aquellos que deseen profundizar sobre la mal definida y siempre en discusión *Dark Ages*. El temprano éxito de esta obra se puede medir en las distintas reseñas que ha recibido tan sólo dos años después de haberse publicado (FERNÁNDEZ, 2011; JARRET, 2013; McLEOD, 2012) y a pesar de que algunas de ellas sean extremadamente críticas (SQUATRITI, 2012). Y sobre todo, la influencia del volumen se evidencia en la aplicación de sus planteamientos en los nuevos estudios que se están poniendo en marcha (por ejemplo CARVAJAL, 2012). Y es que, en definitiva, el principal mérito de la obra es el de mostrar, tanto a nivel

---

sonales y académicas que, por otro lado, contribuyen al excelente resultado final de la obra como señalamos más adelante.

6 Para ver lo que ocurre en otras regiones de Europa en un nivel de discusión y con unos planteamientos en parte similares a los de este libro, se pueden consultar los trabajos reunidos en otro volumen de la misma editorial Brepols: DAVIES, HALSALL y REYNOLDS, 2006. En él participan algunos de los autores que lo hacen en el libro que ahora nos ocupa. Este trabajo, además de ocuparse sobre otras muchas regiones de Europa, responde en algunos aspectos a la falta de atención sobre el campesinado, los procesos de trabajo y la formación de los paisajes altomedievales que señalábamos como crítica en los puntos anteriores.

7 A los aspectos críticos que hemos señalado sobre el contenido podríamos añadir una descuidada atención a la calidad final que presentan algunos gráficos y mapas, algo que podría haberse perfilado mucho más, sobre todo teniendo en cuenta el precio del libro y el prestigio de la editorial.

teórico como a través de ejemplos concretos, la necesidad de reformular conceptualmente la manera en la que nos aproximamos a los periodos de transición entre formaciones sociales distintas. En este sentido, es de destacar el alto grado de coherencia interna de los capítulos, a pesar de las divergencias conceptuales que señalábamos antes, fruto del trabajo conjunto de los autores durante años, de la interacción académica y de un intercambio de ideas previo a la propia elaboración de este volumen (por ejemplo CASTELLANOS y MARTÍN VISO, 2005). Esto se plasma en el propio aparato crítico de cada artículo cuando los distintos investigadores son capaces de hacer referencia al trabajo de sus colegas, en ocasiones de manera crítica. Así, al no reunir meras contribuciones individuales sin discusión entre ellas, como a menudo ocurre en muchos de estos libros colectivos, el trabajo consigue una gran unidad y transmite en consecuencia una idea final: no basta con acumular información y añadir constantemente más y más datos hasta ahora no desenterrados sino que *una historia nueva de la Alta Edad Media* se consigue a base de proponer problemas y soluciones comunes que integren fuentes de información muy diversas, que encuentren su articulación y diálogo en una correcta definición de los objetos de estudio y sobre todo, en la necesaria adopción de nuevos enfoques teóricos.

### Bibliografía

- BARBERO, A. y VIGIL, M. (1978): *La formación del feudalismo en la Península Ibérica*, Barcelona.
- CARVAJAL CASTRO, A. (2012): "Trascender el espacio de poder. Hacia una caracterización de las escalas de acción en la Alta Edad Media entre las cuencas del Cea y del Pisuerga". *Hispania. Revista Española de Historia*, LXXII (241): 367-396.
- CASTELLANOS, S. y MARTÍN VISO, I. (2005) "The Local Articulation of Central Power in the North of the Iberian Peninsula (500-1000)". *Early Medieval Europe*, 13-1: 1-42.
- DAVIES, W., HALSALL, G. y REYNOLDS, A. (Eds.) (2006): *People and Space in the Middle Ages (300-1300)*. Brepols, Turnhout.
- ESCALONA, J. (2006): "Mapping Scale Change: hierarchization and fission in Castilian rural communities during the tenth and eleventh centuries". En DAVIES, W., HALSALL, G. y REYNOLDS, A. (Eds.), *People and Space in the Middle Ages (300-1300)*. Brepols, Turnhout: 143-166.
- FERNÁNDEZ BARBA, R. (2011): "Scale and Scale Change in the Early Middle Ages: Exploring Landscape, local society and the World Beyond". *Arqueología y Territorio Medieval*, 18: 167-169.
- JARRET, J. (2013): "Julio Escalona y Andrew Reynolds (eds.) Scale and Scale Change in the Early Middle Ages. Exploring Landscape, Local Society, and the World Beyond". *Historia Agraria*, 59: 193-197.
- McLEOD, S. (2012): "Escalona, Julio and Andrew Reynolds, Scale and Scale Change in the Early Middle Ages: Exploring Landscape, Local Society, and the World Beyond" *Parergon*, 29.2: 237-238.
- SQUATRITI, P. (2012): "Escalona, Julio and Andrew Reynolds. Scale and Scale Change in the Early Middle Ages: Exploring Landscape, Local Society, and the World Beyond". *The Medieval Review*. [<http://hdl.handle.net/2022/14150>. Fecha de consulta: 12/01/23].
- WICKHAM, C. (2005): *Framing the Early Middle Ages. Europe and the Mediterranean, 400-800*. Oxford. [Trad. al español (2008): *Una historia nueva de la Alta Edad Media. Europa y el mundo mediterráneo, 400-800*. Madrid].

Guillermo García-Contreras Ruiz  
 Universidad de Granada  
 guillermogcr@gmail.com